

MENTOR

Revista de Investigación Educativa y Deportiva

Volume 5

Special
Issue 3

2026

Director: Ph.D. Richar Posso Pacheco

Email: rjposso@revistamentor.ec

Website: <https://revistamentor.ec/>

Editor-in-Chief: Ph.D. Susana Paz Viteri

Editorial Coordinator: Ph.D. (c) Josue Marcillo Ñacato

Scientific Committee Coordinator: Ph.D. Laura Barba Miranda

Editorial Supervisor: Ph.D. Isidro Lapuente Álvarez

Editors' Committee Coordinator: Msc. María Gladys Cóndor Chicaiza

Reviewers' Board Coordinator: PhD. Javier Fernández-Rio



Articles

Beyond the Black Belt: Professional Competencies Required for Taekwondo Teaching

Más allá del cinturón negro: competencias profesionales para la enseñanza del taekwondo

Richar Jacobo Posso-Pacheco¹

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1279-9852>

Miguel Ángel Pavón Flores ²

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-5682-9903>

Director of MENTOR Revista de Investigación, Educativa y deportiva. Quito-Ecuador ¹
Presidente Vitalicio de la Asociación de Taekwondo y ex Presidente de la Concentración Deportiva de Pichincha. Quito-Ecuador. ²

Autor de correspondencia

rjposso@revistamentor.ec

koamericatkd@gmail.com

Available online: 1-06-2026

Abstract

The teaching of taekwondo to children is often associated with the technical mastery certified by the black belt; however, current demands in sports training, developmental growth, and the comprehensive protection of children require professional competencies that go beyond traditional technical certification. The aim of this study was to critically analyze the professional competencies required for teaching taekwondo to children and adolescents. A critical narrative review of scientific and normative literature was conducted, focusing on youth sports training, coach education, developmental growth, pedagogy, psychology, and child protection within the context of formative taekwondo. The findings revealed that teaching taekwondo during formative stages requires scientific, pedagogical, psychological, and legal competencies that complement technical expertise. Although sports certifications validate discipline-specific knowledge, they do not guarantee sufficient preparation to plan, teach, protect, and effectively support the holistic development of children and adolescents. It is concluded that teaching taekwondo to young practitioners constitutes a multidimensional professional responsibility that requires the integration of scientific, pedagogical, psychological, and ethical knowledge, moving beyond an approach based solely on technical sports accreditation.

Keywords: Taekwondo, coach, childhood, adolescence, professional training.

Resumen

La enseñanza del taekwondo infantil suele asociarse al dominio técnico acreditado por el cinturón negro; las exigencias actuales del entrenamiento deportivo, el desarrollo evolutivo y la protección integral de la niñez demandan competencias profesionales que trascienden la certificación técnica tradicional. El objetivo de la investigación fue analizar críticamente las competencias profesionales requeridas para la enseñanza del taekwondo en niños, niñas y adolescentes. Se realizó una revisión narrativa crítica de literatura científica y normativa sobre entrenamiento deportivo infantil, formación de entrenadores, desarrollo evolutivo, pedagogía, psicología y protección integral aplicadas al taekwondo formativo. Se evidenció que la enseñanza del taekwondo en edades formativas requiere competencias científicas, pedagógicas, psicológicas y jurídicas complementarias al dominio técnico; las acreditaciones deportivas certifican conocimientos específicos de la disciplina, pero no garantizan preparación suficiente para planificar, enseñar, proteger y acompañar adecuadamente el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes. Se concluye que la enseñanza del taekwondo infantil constituye una responsabilidad profesional multidimensional que exige integrar conocimientos científicos, pedagógicos, psicológicos y éticos, superando una visión centrada exclusivamente en la acreditación técnica deportiva.

Palabras clave: Taekwondo, entrenador, infancia, adolescencia, formación profesional.

Introducción

El deporte constituye uno de los contextos educativos más influyentes durante la infancia y la adolescencia debido a su capacidad para contribuir simultáneamente al desarrollo físico, motor, cognitivo, emocional y social de las personas (Brown et al., 2017). La evidencia científica ha demostrado que la práctica deportiva adecuadamente planificada favorece la adquisición de hábitos saludables, el fortalecimiento de la autoestima, el desarrollo de habilidades sociales y la consolidación de patrones motores fundamentales para la vida adulta (Malm et al., 2019). Estos beneficios dependen de la calidad de los procesos de enseñanza, entrenamiento y acompañamiento desarrollados por quienes asumen la responsabilidad de dirigir la formación de niños, niñas y adolescentes (Nery et al., 2023).

Las ciencias del deporte han evidenciado que el entrenamiento en edades tempranas debe responder a las características evolutivas de cada etapa del desarrollo humano (Peña et al., 2016). Durante la niñez y la adolescencia se producen importantes transformaciones asociadas al crecimiento somático, la maduración biológica, el desarrollo neuromuscular y la consolidación progresiva de funciones cognitivas y socioemocionales que condicionan las respuestas al ejercicio físico y al entrenamiento deportivo (Larsen & Luna, 2018). Estas particularidades exigen que la planificación del entrenamiento considere las diferencias existentes entre edades cronológicas y biológicas, así como las denominadas ventanas de oportunidad para el desarrollo de capacidades físicas y motrices, evitando la aplicación de modelos de entrenamiento diseñados para deportistas adultos (Domaradzki et al., 2025).

El desarrollo de las capacidades físicas constituye uno de los principales objetivos de la formación deportiva (Stănciulescu, 2016), se reconoce que las distintas manifestaciones de fuerza, velocidad, resistencia y flexibilidad presentan ritmos de evolución diferenciados a lo largo del crecimiento, por lo que requieren estrategias metodológicas específicas para cada etapa evolutiva (Rabin et al., 2025). El desarrollo de las capacidades coordinativas desempeña un papel fundamental durante la infancia debido a su estrecha relación con el aprendizaje motor y la adquisición de habilidades deportivas más complejas (Biino et al., 2023). Entre las capacidades coordinativas más estudiadas se encuentran la orientación espacial, el equilibrio, la diferenciación cinestésica, la reacción, el ritmo, el acoplamiento y la adaptación motriz, consideradas componentes esenciales para el rendimiento técnico en disciplinas de combate (Li et al., 2026).

El entrenamiento deportivo infantil trasciende los aspectos exclusivamente físicos y motrices (Myer et al., 2013), los entrenadores interactúan diariamente con niños, niñas y adolescentes en procesos que involucran motivación, autoestima, regulación emocional, construcción de la identidad y relaciones interpersonales (Battaglia & Kerr, 2024). La psicología del deporte ha demostrado que los estilos de comunicación utilizados por los entrenadores pueden influir significativamente en la adherencia deportiva, el bienestar psicológico y el desarrollo socioemocional de los jóvenes deportistas (Zhang et al., 2025), la labor del entrenador exige

competencias relacionadas con la pedagogía, la comunicación educativa y la comprensión de las características psicológicas propias de cada etapa del desarrollo.

Organismos internacionales como la United Nations Children's Fund y la International Olympic Committee han señalado que las actividades deportivas dirigidas a menores de edad deben desarrollarse bajo principios de protección integral, respeto de derechos y salvaguarda frente a cualquier forma de violencia física, psicológica o emocional (Tuakli-Wosornu et al., 2023). Estas orientaciones se encuentran alineadas con la Convención sobre los Derechos del Niño, instrumento que reconoce el derecho de niños y adolescentes a desarrollarse en ambientes seguros que promuevan su bienestar integral. En Ecuador, estos principios encuentran respaldo en la Constitución de la República del Ecuador y en el Código de la Niñez y Adolescencia, los cuales establecen la obligación de garantizar el interés superior del niño en todos los ámbitos de intervención social, educativa y deportiva (Constituent Assembly, 2008).

Dentro de las disciplinas de combate, el taekwondo ha experimentado un crecimiento sostenido a nivel mundial debido a sus beneficios formativos y competitivos (Kim et al., 2022). Su práctica promueve valores asociados con la disciplina, el respeto, la perseverancia y el autocontrol, además de contribuir al desarrollo de capacidades físicas y coordinativas altamente especializadas (Yıkılmaz et al., 2025). La enseñanza del taekwondo en edades formativas presenta desafíos particulares debido a la complejidad técnica de sus movimientos, las exigencias físicas propias de la disciplina y la necesidad de adaptar permanentemente los procesos de enseñanza a las características evolutivas de los practicantes (Zapata Morales, 2023).

La capacidad para enseñar taekwondo suele asociarse principalmente a la obtención de grados técnicos avanzados, especialmente el cinturón negro, esta acreditación constituye una evidencia legítima de dominio técnico y experiencia dentro de la disciplina, la literatura científica contemporánea diferencia claramente entre competencia técnica y competencia profesional para la enseñanza deportiva (Lee & Lim, 2025). El dominio de técnicas, formas y reglamentos no implica necesariamente conocimientos especializados sobre crecimiento y maduración, aprendizaje motor, planificación del entrenamiento, psicología evolutiva, pedagogía deportiva o protección integral de niños, niñas y adolescentes.

La investigación sobre desarrollo profesional de entrenadores sostiene que la efectividad del entrenamiento deportivo depende de la integración de múltiples fuentes de conocimiento, incluyendo formación académica, educación continua, experiencia práctica y utilización de evidencia científica actualizada (Gilbert & Trudel, 2004; Nash & Sproule, 2009). Desde esta perspectiva, la complejidad de los procesos formativos desarrollados en el taekwondo infantil plantea interrogantes acerca de las competencias profesionales que deberían poseer quienes asumen la responsabilidad de dirigir la formación deportiva de menores de edad y sobre las limitaciones de fundamentar dicha responsabilidad exclusivamente en acreditaciones técnicas propias de la disciplina.

El objetivo de la investigación fue analizar críticamente las competencias profesionales requeridas para la enseñanza del taekwondo en niños, niñas y adolescentes, examinando el alcance de las acreditaciones técnicas deportivas a la luz de los conocimientos aportados por las ciencias del deporte, la pedagogía, la psicología del desarrollo y los marcos normativos de protección integral de la niñez.

La revisión se desarrolló desde un enfoque narrativo-crítico, orientado al análisis conceptual de literatura científica y normativa relacionada con entrenamiento deportivo infantil, desarrollo evolutivo, capacidades físicas y coordinativas, formación profesional del entrenador, protección integral de niños, niñas y adolescentes, y enseñanza del taekwondo en edades formativas. Se consideraron aportes teóricos y empíricos provenientes de las ciencias del deporte, la pedagogía deportiva, la psicología del desarrollo y los marcos jurídicos de protección de la niñez, con el propósito de integrar criterios científicos y normativos que permitan valorar los límites de la acreditación técnica representada por el cinturón negro frente a las competencias profesionales requeridas para dirigir procesos de enseñanza deportiva seguros, pertinentes y evolutivamente adecuados.

Desarrollo

Competencias profesionales requeridas para la enseñanza del taekwondo en edades formativas

La enseñanza del taekwondo en niños, niñas y adolescentes constituye una actividad formativa compleja que trasciende la mera transmisión de conocimientos técnicos propios de la disciplina. Tradicionalmente la capacidad para enseñar ha sido asociada al grado técnico alcanzado dentro de las artes marciales, se sostiene que el desempeño profesional del entrenador involucra competencias multidimensionales relacionadas con el desarrollo humano, la pedagogía, la psicología, la planificación deportiva y la protección integral de quienes participan en los procesos de entrenamiento. Esta perspectiva resulta especialmente relevante cuando los practicantes se encuentran en etapas evolutivas caracterizadas por profundos cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales.

El deporte infantil y juvenil constituye un entorno educativo capaz de influir significativamente sobre la salud, el bienestar, la construcción de la identidad, la autoestima y la adquisición de hábitos permanentes de actividad física. Las decisiones adoptadas por el entrenador no afectan únicamente el rendimiento deportivo, sino también el desarrollo integral de los participantes. Newland et al. (2024) plantean que la efectividad del entrenador depende de la integración de conocimientos profesionales, interpersonales e intrapersonales orientados a generar resultados positivos en los deportistas. Bajo esta concepción, un entrenador competente no se define exclusivamente por su dominio técnico, sino por su capacidad para utilizar dicho

conocimiento de manera adecuada según las características, necesidades y objetivos de la población con la que trabaja.

Durante la infancia y la adolescencia, los procesos de crecimiento y maduración determinan diferencias sustanciales en la forma en que los individuos responden a las cargas físicas, procesan la información, regulan sus emociones y construyen relaciones sociales. La enseñanza del taekwondo requiere conocimientos especializados que permitan adaptar contenidos, métodos, exigencias y expectativas a las particularidades evolutivas de cada etapa del desarrollo.

Alcances y limitaciones de la acreditación técnica en taekwondo

Dentro de la estructura organizativa del taekwondo, el cinturón negro constituye uno de los máximos reconocimientos al progreso alcanzado por el practicante, la obtención de los grados Dan o Poom certifica conocimientos técnicos, dominio de formas, comprensión reglamentaria, experiencia práctica y familiaridad con los principios fundamentales de la disciplina. Estas acreditaciones son emitidas por organismos reconocidos internacionalmente como Kukkiwon y World Taekwondo, responsables de regular los procesos de certificación técnica en gran parte del mundo.

El cinturón negro representa una evidencia legítima de competencia técnica, la naturaleza de dicha acreditación debe analizarse cuidadosamente. Los procesos de evaluación para la obtención de grados avanzados se centran principalmente en aspectos relacionados con la ejecución técnica, el conocimiento reglamentario, la aplicación de habilidades específicas y la comprensión de los principios propios del taekwondo. En términos generales, estos procesos no fueron diseñados para evaluar conocimientos relacionados con fisiología del ejercicio infantil, crecimiento y maduración, aprendizaje motor, psicología evolutiva, planificación deportiva, protección de derechos o pedagogía aplicada.

Esta distinción resulta fundamental para comprender los límites de la acreditación técnica como criterio exclusivo para asumir responsabilidades formativas. Un practicante puede demostrar elevados niveles de dominio técnico y, simultáneamente, carecer de conocimientos especializados sobre desarrollo infantil o entrenamiento deportivo. Del mismo modo, puede poseer amplia experiencia competitiva sin haber recibido formación específica sobre planificación de cargas, prevención de lesiones, comunicación educativa o salvaguarda de menores. El desarrollo profesional de entrenadores señala que la competencia técnica constituye un componente necesario, pero insuficiente, para garantizar la calidad de los procesos de enseñanza deportiva (Yang et al., 2024).

La cuestión central no consiste en cuestionar la importancia del cinturón negro dentro del taekwondo, sino en reconocer que las exigencias asociadas a la enseñanza de niños, niñas y

adolescentes exceden el alcance de las competencias evaluadas mediante los sistemas tradicionales de graduación técnica.

Competencias derivadas de las ciencias del deporte

Las ciencias del deporte aportan uno de los fundamentos más importantes para comprender la complejidad de la enseñanza del taekwondo en edades formativas. La planificación del entrenamiento infantil requiere conocimientos relacionados con crecimiento, maduración biológica, desarrollo motor, fisiología del ejercicio, biomecánica y control de cargas, áreas que han experimentado importantes avances científicos durante las últimas décadas.

La evidencia disponible demuestra que los niños y adolescentes no responden al entrenamiento de la misma manera que los adultos. Myers et al. (2017) sostienen que el desarrollo físico juvenil debe interpretarse desde una perspectiva dinámica en la que interactúan edad cronológica, edad biológica, maduración, experiencia motriz y contexto de práctica, esto implica que dos deportistas de la misma edad pueden presentar capacidades físicas, niveles de coordinación y necesidades de entrenamiento significativamente diferentes.

En el caso del taekwondo, esta situación adquiere especial relevancia debido a las exigencias físicas propias de la disciplina; la ejecución eficiente de técnicas de combate y formas requiere el desarrollo progresivo de diferentes manifestaciones de fuerza, velocidad, resistencia y flexibilidad. Cada una de estas capacidades presenta momentos de desarrollo, ritmos de adaptación y criterios metodológicos específicos, por eso el entrenador debe comprender no solo cómo ejecutar una técnica, sino también qué capacidades físicas la sustentan, cuándo es apropiado desarrollarlas y cuáles son los métodos más adecuados según la etapa evolutiva del practicante.

Las capacidades coordinativas como la orientación espacial, equilibrio, reacción, ritmo, diferenciación cinestésica, acoplamiento y adaptación motriz constituyen bases fundamentales para el aprendizaje técnico deportivo (Iorga et al., 2023). En el taekwondo, estas capacidades permiten controlar el cuerpo durante desplazamientos, pateos, giros, cambios de dirección y situaciones de oposición (Fong et al., 2012). La ausencia de una adecuada comprensión de estos procesos puede conducir a errores metodológicos que dificulten el aprendizaje o aumenten el riesgo de lesiones.

Competencias pedagógicas para la enseñanza del taekwondo en niños, niñas y adolescentes

La enseñanza del taekwondo en edades formativas exige competencias pedagógicas que permitan transformar el conocimiento técnico de la disciplina en experiencias de aprendizaje significativas, seguras y adaptadas al nivel de desarrollo de los practicantes (Damayanti et al., 2026). Saber ejecutar correctamente una técnica no implica necesariamente poseer las habilidades requeridas para enseñarla, esta constituye un proceso complejo que involucra planificación,

secuenciación de contenidos, adaptación metodológica, evaluación continua, comunicación efectiva y generación de ambientes propicios para el aprendizaje.

La pedagogía deportiva ha demostrado que el aprendizaje motor ocurre mediante procesos progresivos de exploración, práctica, retroalimentación y consolidación. Schmidt y Lee (2019) señalan que la adquisición de habilidades motrices depende de la interacción entre las características del aprendiz, la naturaleza de la tarea y las condiciones del entorno (Sigmundsson et al., 2017). El entrenador debe ser capaz de seleccionar ejercicios acordes con el nivel de desarrollo del practicante, identificar errores de ejecución, proporcionar retroalimentación pertinente y diseñar progresiones metodológicas que faciliten el aprendizaje.

En el taekwondo, esta competencia adquiere especial importancia debido a la complejidad técnica de numerosas habilidades; la ejecución de una patada con giro, una combinación de combate o una secuencia de poomsae involucra procesos coordinativos y cognitivos que deben desarrollarse gradualmente. Pretender enseñar habilidades avanzadas sin consolidar previamente capacidades básicas puede generar frustración, errores técnicos persistentes y disminución de la motivación. La enseñanza efectiva requiere comprender cómo aprenden los niños y adolescentes, cuáles son sus posibilidades reales de ejecución y qué estrategias favorecen la construcción progresiva del conocimiento motor.

La planificación constituye otra competencia pedagógica fundamental, el entrenamiento debe responder a objetivos claramente definidos, contenidos estructurados y criterios de evaluación coherentes (Bompa & Buzzichelli, 2019). En numerosos contextos deportivos la planificación continúa basándose exclusivamente en la experiencia personal del instructor o en la repetición de ejercicios aprendidos durante su propia formación deportiva. La experiencia representa una fuente valiosa de conocimiento, la ausencia de planificación sistemática puede limitar la progresión del aprendizaje y dificultar la adaptación a las necesidades individuales de los practicantes.

Estas competencias pedagógicas difícilmente son abordadas de manera profunda en los procesos tradicionales de certificación técnica del taekwondo. Aunque algunos programas de formación de instructores incorporan contenidos metodológicos, la pedagogía deportiva constituye un campo especializado que requiere formación específica y actualización permanente. La capacidad para enseñar no debería asumirse como una consecuencia automática del dominio técnico de la disciplina.

Competencias psicológicas y socioemocionales en el entrenamiento deportivo infantil

La dimensión psicológica representa uno de los aspectos más relevantes y, al mismo tiempo, menos visibilizados en la formación de entrenadores deportivos; durante la infancia y la adolescencia, la práctica deportiva se desarrolla paralelamente a procesos de construcción de la identidad, regulación emocional, formación de la autoestima y desarrollo de habilidades sociales

(Posso Pacheco & Minda Guaman, 2026), las interacciones establecidas entre entrenador y deportista pueden influir significativamente sobre la experiencia deportiva y sobre el desarrollo personal de los practicantes.

La teoría de la autodeterminación propuesta por Deci y Ryan sostiene que la motivación humana se fortalece cuando las personas experimentan autonomía, competencia y relaciones sociales positivas (Siomar Castillo & Colmenero Fonseca, 2026). Aplicado al contexto deportivo, este enfoque implica que los entrenadores deben promover ambientes donde los deportistas perciban que son capaces de progresar, que sus esfuerzos son valorados y que forman parte de una comunidad respetuosa y segura, cuando estas necesidades psicológicas son satisfechas, aumentan la motivación intrínseca, la adherencia deportiva y el bienestar general.

En el caso del taekwondo, la motivación adquiere una relevancia especial debido a las exigencias propias de la disciplina, el aprendizaje de técnicas complejas, la participación en evaluaciones de grado y la experiencia competitiva exponen frecuentemente a los practicantes a situaciones de desafío, error y frustración, el entrenador debe poseer competencias que le permitan gestionar adecuadamente estas experiencias, transformándolas en oportunidades de aprendizaje y crecimiento personal.

Esta realidad adquiere una importancia aún mayor cuando se trabaja con menores de edad; los niños y adolescentes suelen atribuir una elevada autoridad a sus entrenadores y, en muchos casos, pasan una cantidad considerable de tiempo bajo su supervisión. Las palabras, actitudes y decisiones del entrenador poseen un impacto significativo sobre la percepción que los deportistas construyen acerca de sí mismos y de sus capacidades.

Si bien el taekwondo promueve valores como respeto, perseverancia y autocontrol, estos principios no deben confundirse con prácticas de maltrato psicológico, humillación pública o exigencias incompatibles con el bienestar de los practicantes. La disciplina formativa debe orientarse hacia el desarrollo de la autorregulación y la responsabilidad personal, no hacia la imposición de relaciones de poder que vulneren la dignidad de los deportistas.

La competencia psicológica del entrenador incluye habilidades relacionadas con comunicación efectiva, liderazgo educativo, manejo de conflictos, acompañamiento emocional y promoción de ambientes motivadores. Estas competencias constituyen un componente esencial de la enseñanza deportiva infantil y adolescente, independientemente del nivel técnico alcanzado dentro de la disciplina.

Protección integral de la niñez y profesionalización del entrenador de taekwondo

Durante las últimas décadas, la protección de niños, niñas y adolescentes en contextos deportivos ha adquirido una relevancia creciente dentro de las políticas internacionales de deporte y derechos humanos. Organismos como UNICEF, el Comité Olímpico Internacional y diversas

organizaciones especializadas han advertido sobre la necesidad de garantizar entornos deportivos seguros que protejan la integridad física, emocional y social de los menores de edad.

Esta preocupación surge del reconocimiento de que los espacios deportivos no están exentos de riesgos asociados a abuso de poder, violencia psicológica, negligencia, discriminación o prácticas incompatibles con el bienestar infantil. Gurgis & Kerr (2021) señalan que el deporte puede constituir simultáneamente un entorno de desarrollo positivo y un espacio donde se produzcan situaciones de vulneración de derechos si no existen mecanismos adecuados de protección y supervisión.

En Ecuador, la protección integral de niños, niñas y adolescentes se encuentra respaldada por un amplio marco normativo. La Constitución de la República reconoce el principio del interés superior del niño y establece la obligación de garantizar su desarrollo integral en todos los ámbitos de la vida social. De manera complementaria, el Código de la Niñez y Adolescencia dispone que las instituciones públicas y privadas deben adoptar medidas orientadas a proteger los derechos de los menores y prevenir cualquier forma de violencia, abuso o trato degradante.

Estas disposiciones poseen implicaciones directas para la enseñanza del taekwondo, los clubes deportivos, academias y escuelas de formación constituyen espacios donde adultos ejercen autoridad sobre menores de edad y, por tanto, asumen responsabilidades relacionadas con su bienestar y protección. El entrenador no puede ser considerado únicamente como un instructor técnico, sino también como un actor educativo con responsabilidades éticas y jurídicas específicas.

La profesionalización del entrenador implica incorporar competencias relacionadas con protección infantil, prevención de violencia, primeros auxilios, gestión de riesgos y promoción del buen trato. Estas competencias permiten identificar situaciones potencialmente problemáticas, actuar de manera adecuada frente a incidentes y garantizar que la práctica deportiva se desarrolle dentro de parámetros compatibles con los derechos de la niñez y la adolescencia.

Hacia una comprensión integral de la profesionalización del entrenador de taekwondo

De acuerdo al análisis la enseñanza del taekwondo en niños, niñas y adolescentes exige competencias que exceden ampliamente el dominio técnico acreditado mediante los sistemas tradicionales de graduación. Si bien el cinturón negro constituye una evidencia valiosa de experiencia y conocimiento específico de la disciplina, la complejidad de los procesos formativos desarrollados en edades tempranas requiere una preparación profesional más amplia y multidimensional.

Sobre el desarrollo profesional de entrenadores coincide en señalar que la competencia profesional se construye mediante la interacción de diversas fuentes de aprendizaje. Nash et al. (2023) identifican la formación formal, la formación no formal, la experiencia práctica y la reflexión profesional como componentes fundamentales del desarrollo del entrenador. También

destacan que los entrenadores efectivos integran conocimientos provenientes de la educación académica, la capacitación continua, la experiencia acumulada y la actualización permanente.

La profesionalización del entrenador de taekwondo puede entenderse como un proceso continuo de construcción de competencias, su acreditación técnica proporciona conocimientos específicos de la disciplina; la formación académica aporta fundamentos científicos relacionados con desarrollo humano, entrenamiento y pedagogía; la capacitación continua permite actualizar conocimientos y responder a nuevos desafíos; la experiencia práctica favorece la contextualización del aprendizaje; y la aproximación a la evidencia científica contribuye a fundamentar las decisiones metodológicas desde criterios objetivos.

Conclusión

La enseñanza del taekwondo en niños, niñas y adolescentes debe comprenderse como una práctica formativa multidimensional cuya complejidad excede el dominio técnico acreditado mediante los sistemas tradicionales de graduación. La competencia profesional del entrenador se configura a partir de la integración de conocimientos científicos, pedagógicos, psicológicos y éticos que permiten responder adecuadamente a las necesidades evolutivas y de protección propias de las edades formativas.

Las acreditaciones técnicas representadas por el cinturón negro constituyen mecanismos legítimos para certificar conocimientos específicos de la disciplina y experiencia práctica dentro del taekwondo; su alcance es insuficiente para garantizar, por sí solo, la preparación profesional requerida para dirigir procesos de enseñanza orientados a menores de edad. La responsabilidad formativa asociada al entrenamiento infantil demanda competencias que trascienden la ejecución técnica y abarcan la toma de decisiones fundamentadas sobre desarrollo humano, aprendizaje, bienestar y seguridad.

La profesionalización del entrenador de taekwondo debe concebirse como un proceso permanente de construcción de competencias sustentado en la articulación entre formación académica, capacitación especializada, experiencia reflexiva y actualización científica continua. La calidad de la enseñanza depende de la capacidad del entrenador para integrar diversos saberes y aplicarlos de manera contextualizada en beneficio del desarrollo integral de los practicantes.

Referencias

- Battaglia, A., & Kerr, G. (2024). Youth athletes' perspectives on developmental influences of relationships in individual and team sports. *Cogent Social Sciences*, 10(1), 2392023. <https://doi.org/10.1080/23311886.2024.2392023>
- Biino, V., Giustino, V., Gallotta, M. C., Bellafiore, M., Battaglia, G., Lanza, M., Baldari, C., Giuriato, M., Figlioli, F., Guidetti, L., & Schena, F. (2023). Effects of sports experience on

- children's gross motor coordination level. *Frontiers in Sports and Active Living*, 5, 1310074. <https://doi.org/10.3389/fspor.2023.1310074>
- Bompa, T. O., & Buzzichelli, C. A. (2019). *Periodization: Theory and Methodology of Training* (1st ed.). Human Kinetics. <https://doi.org/10.5040/9781718225435>
- Brown, K. A., Patel, D. R., & Darmawan, D. (2017). Participation in sports in relation to adolescent growth and development. *Translational Pediatrics*, 6(3), 150–159. <https://doi.org/10.21037/tp.2017.04.03>
- Constituent Assembly. (2008). *Constitution of the Republic of Ecuador*. Asamblea Constituyente. https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf
- Damayanti, A., Najiha, U., Mawar Izzatuttadzkiroh, E., Beda Nguru, F., Angelo Abayog Pacala, F., & Kyambo William, F. (2026). Contextualizing Martial Arts Pedagogy in Early Childhood Education: Taekwondo and the Development of Gross Motor Competence in Indonesia. *Nak-Kanak: Journal of Child Research*, 3(1), 51–59. <https://doi.org/10.21107/njcr.v3i1.197>
- Domaradzki, J., Popowczak, M., Kochan-Jacheć, K., Szkudlarek, P., Koźlenia, D., & Murawska-Ciałowicz, E. (2025). Which Age Matters? Comparing Chronological and Biological Age in Adolescent Adaptation to School-Based Physical Activity Interventions (Wrocław PEER-HEART Study). *Children*, 12(12), 1607. <https://doi.org/10.3390/children12121607>
- Fong, S. S. M., Fu, S., & Ng, G. Y. F. (2012). Taekwondo training speeds up the development of balance and sensory functions in young adolescents. *Journal of Science and Medicine in Sport*, 15(1), 64–68. <https://doi.org/10.1016/j.jsams.2011.06.001>
- Gurgis, J. J., & Kerr, G. A. (2021). Sport Administrators' Perspectives on Advancing Safe Sport. *Frontiers in Sports and Active Living*, 3, 630071. <https://doi.org/10.3389/fspor.2021.630071>
- Iorga, A., Jianu, A., Gheorghiu, M., Crețu, B. D., & Eremia, I.-A. (2023). Motor Coordination and Its Importance in Practicing Performance Movement. *Sustainability*, 15(7), 5812. <https://doi.org/10.3390/su15075812>
- Kim, Y., Kim, J., Lee, J.-M., Seo, D.-C., & Jung, H. C. (2022). Intergenerational Taekwondo Program: A Narrative Review and Practical Intervention Proposal. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(9), 5247. <https://doi.org/10.3390/ijerph19095247>
- Larsen, B., & Luna, B. (2018). Adolescence as a neurobiological critical period for the development of higher-order cognition. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 94, 179–195. <https://doi.org/10.1016/j.neubiorev.2018.09.005>
- Lee, Y., & Lim, S. (2025). Positive youth development through taekwondo: A journey to the black belt. *Frontiers in Psychology*, 16, 1630461. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1630461>
- Li, Q., Fu, Q., Li, L., & Wang, J. (2026). Cognitive-coordination training: Impact on sport-specific physical fitness and technical skill of adolescent basketball athletes. *Frontiers in Psychology*, 16, 1669608. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1669608>

- Malm, C., Jakobsson, J., & Isaksson, A. (2019). Physical Activity and Sports—Real Health Benefits: A Review with Insight into the Public Health of Sweden. *Sports*, 7(5), 127. <https://doi.org/10.3390/sports7050127>
- Myer, G. D., Lloyd, R. S., Brent, J. L., & Faigenbaum, A. D. (2013). How Young Is Too Young to Start Training? *ACSM'S Health & Fitness Journal*, 17(5), 14–23. <https://doi.org/10.1249/FIT.0b013e3182a06c59>
- Myers, A. M., Beam, N. W., & Fakhoury, J. D. (2017). Resistance training for children and adolescents. *Translational Pediatrics*, 6(3), 137–143. <https://doi.org/10.21037/tp.2017.04.01>
- Nash, C., Ashford, M., & Collins, L. (2023). Expertise in Coach Development: The Need for Clarity. *Behavioral Sciences*, 13(11), 924. <https://doi.org/10.3390/bs13110924>
- Nery, M., Sequeira, I., Neto, C., & Rosado, A. (2023). Movement, Play, and Games—An Essay about Youth Sports and Its Benefits for Human Development. *Healthcare*, 11(4), 493. <https://doi.org/10.3390/healthcare11040493>
- Newland, A., Cronin, C., Cook, G., & Whitehead, A. (2024). Developing Coaches' Knowledge of the Athlete–Coach Relationship Through Formal Coach Education: The Perceptions of Football Association Coach Developers. *International Sport Coaching Journal*, 11(3), 341–355. <https://doi.org/10.1123/iscj.2022-0108>
- Peña, G., Heredia, J. R., Lloret, C., Martín, M., & Da Silva-Grigoletto, M. E. (2016). Iniciación al entrenamiento de fuerza en edades tempranas: Revisión. *Revista Andaluza de Medicina del Deporte*, 9(1), 41–49. <https://doi.org/10.1016/j.ramd.2015.01.022>
- Posso Pacheco, R. J., & Minda Guaman, J. G. (2026). Competitive Consistency in Youth Tennis: A Review of Emotional Regulation and Control. *MENTOR Revista de Investigación Educativa y Deportiva*, 5(14), 1–12. <https://doi.org/10.56200/mentor.v5i14.12832>
- Rabin, J., Bowles, S., & Shin, M. R. (2025). A practical guide to strength/resistance training in pediatrics ages 7 through 18 years old. *Current Problems in Pediatric and Adolescent Health Care*, 55(11), 101885. <https://doi.org/10.1016/j.cppeds.2025.101885>
- Sigmundsson, H., Trana, L., Polman, R., & Haga, M. (2017). What is Trained Develops! Theoretical Perspective on Skill Learning. *Sports*, 5(2), 38. <https://doi.org/10.3390/sports5020038>
- Siomar Castillo, A., & Colmenero Fonseca, F. (2026). Modelo Conceptual Integrador para Comprender el Bienestar Profesional en Contextos de Rendición de Cuentas desde la Motivación Docente y Gobernanza Educativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 10(2), 8434–8457. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i2.23828
- Stănculescu, R. (2016). Development of Basic Physical Qualities, Essential Condition for Creating a Competitive Physical Capacity. *Scientific Bulletin*, 21(1), 54–60. <https://doi.org/10.1515/bsaft-2016-0037>

- Tuakli-Wosornu, Y. A., Kirby, S. L., Tivas, A., & Rhind, D. (2023). The journey to reporting child protection violations in sport: Stakeholder perspectives. *Frontiers in Psychology, 13*, 907247. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.907247>
- Yang, P., Xu, R., & Le, Y. (2024). Factors influencing sports performance: A multi-dimensional analysis of coaching quality, athlete well-being, training intensity, and nutrition with self-efficacy mediation and cultural values moderation. *Heliyon, 10*(17), e36646. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e36646>
- Yıkılmaz, A., Yılmaz, C., Çiçekli, A., Eryılmaz, Ö., Budak, C., Uyar, M., Ceylan, T., Güler, Ö., & Şahin, F. N. (2025). Taekwondo exercises for women improve quality of life, physical self-defence skills, and psychological resilience. *Frontiers in Psychology, 16*, 1638975. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2025.1638975>
- Zapata Morales, K. A. (2023). Métodos de enseñanza-aprendizaje en el taekwondo: Una revisión Sistemática. *GADE: Revista Científica, 3*(1), 72–89. <https://doi.org/10.63549/rg.v3i1.185>
- Zhang, N., Du, G., & Tao, T. (2025). Empowering young athletes: The influence of autonomy-supportive coaching on resilience, optimism, and development. *Frontiers in Psychology, 15*, 1433171. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2024.1433171>